

La UTILIZACIÓN de los recursos naturales: ¿CUESTIÓN DE GÉNERO?

THE USE OF NATURAL RESOURCES: ¿A MATTER OF GENDER ROLE?

Artículo científico

Por Claudia Patricia Castillo Bastidas
Jenny Alejandra Montaña Fuertes
Sandra Liliana Salazar
Psicóloga
Esp. en procesos psicosociales para la
efectividad organizacional
Docente Programa de Psicología
Co- investigadora en el presente trabajo de grado

Fecha de recepción: 7 de mayo de 2010
Fecha de aprobación: 2 de agosto de 2010

Abstract

Resumen

El interés para desarrollar la presente investigación surgió a partir de un primer acercamiento con la población del Corregimiento del Manzano, con características asignadas socialmente y que inciden en su modo de pensar, sentir y actuar; asignaciones develadas de manera significativa al momento de referir la relación hombre - entorno natural, la utilización de los recursos naturales y el aprovechamiento de los mismos, teniendo en cuenta sus estereotipos, significados y comportamientos en la interacción con su comunidad y con su entorno.

De esta forma este artículo busca dar a conocer la relación particular de un grupo de familias rurales con su entorno natural, desde los significados que construyen a partir de su rol de género.

Palabras claves

Rol de género, Estereotipos,
Significados, Comportamientos,
Psicología Ambiental.

The interest to undertake the current research started from a first approach to the population of Manzano Village. There were found many different characteristics which are socially inherited and affect the ways of thinking, feeling and acting.

These assignments are revealed significantly when referring to the relationship man - natural environment, the use of the population's natural resources and the beneficial use of them, taking into account characteristics such as stereotypes, meanings and behaviours in the interaction with the community and environment.

This paper shows the particular relation between some rural families and their natural environment from the meanings that they construct based on their gender role.

Key words

Gender Role, Stereotypes,
Meanings, Behaviour,
Environmental Psychology.

INTRODUCCIÓN

Cuando se hace referencia al ser humano, debe comprendérselo desde su totalidad, teniendo en cuenta los sistemas de los cuales se nutre, así como desde la estrecha relación que guarda con cada uno de ellos, llámense estos, sociedad, familia, cultura, entorno natural u otros.

Por lo tanto, desde el primer momento en que ese hombre forma parte de la sociedad, constituida primordialmente en el seno de una familia, va adquiriendo las bases esenciales de socialización, roles de género, formación de valores, entre otros, determinantes en la consolidación de su personalidad y posterior relación con el entorno; conjuntamente con las asignaciones que recibe, tales como el papel o rol que juega cada uno de ellos dentro del contexto, se revela las formas de ser, sentir y actuar de la relación construida entre el hombre – sociedad; asignaciones que de una u otra forma son las encargadas de perfilar la identidad de un grupo determinado de personas y de otorgar el quehacer de las mismas.

A partir de dichos roles, se enriquecen las relaciones entre hombres y mujeres, tomando forma desde una interpretación social que depende de su contexto de interacción, teniendo en cuenta que éste varía en función de los cambios y circunstancias por las que atraviesa el entorno, donde se evidencia diferentes pautas de comportamiento enfocadas a las necesidades de cada individuo, manifestando una influencia mutua entre los dos, que va a permitir la adaptación y permanencia del individuo, así como la conservación de ese espacio físico.

Es así como, desde la disciplina de la Psicología surgió el interés de comprender cómo construyen las familias del Manzano su interacción con el entorno natural desde la perspectiva de género, frente a la utilización de los recursos naturales, donde se logró hacer un acercamiento a la forma como perciben su realidad, desde lo que cada uno de ellos ha aprendido en su contexto primario de vida: la familia, así como en su región, respecto a la utilización de los recursos que les brinda su medio.

A partir de lo anterior se pudo reconocer las características propias de una comunidad frente a su entorno, y ahí, la forma como ellas se agrupan desde el rol que cumple cada uno, para fortalecer el sentido de pertenencia y las acciones que emprenden en el

aprovechamiento de los recursos con los que cuentan. Por otra parte se hizo un aporte desde el componente ambiental, en la medida en que hombres y mujeres conozcan las formas o prácticas adecuadas para que ellos mismos, trabajen en la conservación del agua, suelo, bosque, como elementos constitutivos de su entorno natural.

1. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló desde un paradigma cualitativo, que privilegia las dimensiones subjetivas dentro de las ciencias sociales, como un ámbito relacionado con las formas en que los individuos representan y significan la realidad social. En ese sentido, la investigación se orientó desde un enfoque histórico-hermenéutico, el cual permitió reconstruir todos los hechos y acontecimientos que destacan la participación de hombres y mujeres como forjadores y creadores de su realidad social, la cual se perfila desde la interpretación de los significados que construyen en función de la interacción con su entorno natural, constituido en base a la utilización de los elementos constitutivos del mismo, como: agua, suelo, fauna, flora, entre otros. El tipo de investigación que se realizó fue etnográfica, en donde se consideró pertinente interpretar los modos de vida de hombres y mujeres objeto de estudio, desde sus percepciones sobre la relación con su medio ambiente.

2. RESULTADOS

La relación entre la persona y su entorno no se limita únicamente a considerar el entorno como el espacio físico donde se da una conducta determinada, sino a comprender dicha relación, a partir de que es el espacio quien le va a imprimir al individuo ciertos significados para llevar una interacción constante, en donde los dos actores interpretan y elaboran nuevas construcciones, con el fin de acrecentar las bases de una identidad social afiliada al entorno.

Es por ello que la presente investigación buscó lograr una aproximación frente a la comprensión de cómo construyen las familias del corregimiento del Manzano su relación con el entorno natural, desde su condición de ser hombre y mujer, frente a la utilización de los recursos naturales, manifestado en los estereotipos que adoptan desde la familia, los significados que construyen en la interacción con el entorno y los comportamientos que adoptan en relación a la utilización de los recursos naturales.

Con respecto a los estereotipos que se adopta desde la familia, se encontraron construcciones sociales que surgen de las creencias sobre las características de cada grupo sexual, a partir de las cuales se puede reflejar un estereotipo de subordinación de género en el trabajo, que puede ser comprendido de varias formas.

En el primer acercamiento con la población del Manzano se logró comprender que este estereotipo nace desde una creencia de machismo, generada a partir de sus constructos personales, patrones de comportamiento y de una identidad construida socialmente, bajo una serie de costumbres y pensamientos que desvalorizan el rol de la mujer, principalmente en la estructura familiar, que lleva a que el hombre adquiera una posición social en la región.

Además, la subordinación de género en el trabajo se la puede entender también haciendo referencia al rol de género y con ello lo que señala la autora Clara Murguialday (2008), cuando habla que los roles de las mujeres y de los hombres son tipificados simbólicamente como expresiones de la feminidad y la masculinidad y normativizados hasta convertirse en rígidos estereotipos que limitan las potencialidades de las personas; y es en este punto donde se puede aludir a la subordinación del trabajo de la mujer en la región del Manzano, debido a que al limitar, se está estimulando o reprimiendo comportamientos en función de su adecuación al ideal femenino o masculino.

Una de las primeras actividades que coloca de manifiesto lo anterior, es la división del trabajo que se convierte en una condición que viene dada desde varias generaciones atrás, donde si bien es cierto que tanto hombres como mujeres cumplen múltiples roles, es desde ahí, donde se empieza a relegar el papel de la mujer respecto al del hombre.

Lo anterior se confirma cuando algunas mujeres de las diferentes veredas expresan: "trabajo de la mujer, hacer desayuno, trabajar con los hombres, hacer las mismas cosas", "el hombre es machista; las mujeres tienen los mismos derechos de los hombres, aunque a veces las obligan al trabajo"; situación que lleva a que los roles no sean percibidos de una manera equitativa, principalmente en actividades que tienen que ver con la agricultura y con ello en el aprovechamiento de los recursos con los que cuenta la región.

De igual manera, en la población se encuentran patrones de comportamientos muy representativos en hombres y mujeres con respecto a la percepción que

tienen de sí mismos desde el rol que desempeñan, el cual los identifica y diferencia del resto de poblaciones aledañas, frente al aprovechamiento de los recursos naturales, dando cuenta con ello, que se ve fortalecida la relación del hombre con su entorno natural.

En este sentido se podría hablar de que los patrones de comportamiento con respecto a la actividad agrícola, vistos como un estereotipo en la población del corregimiento del Manzano, pueden ser comprendidos como mecanismos cognitivos, tal como lo refiere Tajfel¹ al hablar de que estos, representan un mecanismo necesario para manejar toda la información que se recibe del medio; lo que se aproxima, según él, al denominado proceso de categorización.

Según esto, se evidencia este proceso en los hombres y mujeres del Diviso, Mama Juana y el Manzano, en la medida en que ellos, desde las actividades que realizan diariamente, dan mayor prioridad al trabajo del campo, siendo esta actividad favorable para el sustento familiar y el de la comunidad, cuando ellos manifiestan que: "el ser hombre en la región representa dedicar la mayor parte del tiempo a los trabajos de la agricultura y lo que ello les implica".

Ante esto se encuentra como una de las características, el que la población por una parte, es reconocida como conocedora de las actividades de campo, lo cual favorece las actividades de producción, evidenciado al preguntar sobre lo que los representa dentro del corregimiento: "por el trabajo", "trabajadores, levantarse temprano para ir a trabajar y limpiar los cultivos" y también al indagar sobre las características que identifican a la comunidad en la forma de utilizar los recursos: "se quema, pero el hombre sabe hasta donde quemar...", "papá y mamá enseñan a sus hijos a cuidar la naturaleza..", comprobando que aun se necesita hacer un ajuste en cuanto a ciertos patrones de comportamiento que por su connotación cultural y familiar hacen que se lesione los recursos de la región.

Por lo tanto, se podría decir que estos patrones de comportamiento, si bien es cierto representan un daño medioambiental, dan paso a la construcción de otros estereotipos, caracterizados dentro de unas pautas transgeneracionales, en lo que se refiere al uso y aprovechamiento de los recursos de la región.

¹SOCIALPSYCHOLOGY 43 Tomado de Psicología Social: Aprendizaje Social. Equipo: 04. "Psicología Social. Factores básicos de la conducta social". Actualizado 22 Junio de 2008

Otro de los estereotipos encontrados en los hombres y mujeres del Corregimiento del Manzano, fue el relacionado con los mecanismos de adaptación dentro de su lugar de hábitat, que pueden ser transformados, llevándolos a generar un sentido de pertenencia que les permite aprovechar los recursos naturales, de acuerdo a las necesidades de la población.

Hay que tomar en cuenta estos mecanismos, como parte del proceso adaptativo que tiene esta población hacia su entorno, entendiendo con ello que este proceso como parte de su interacción, va a estar encaminado a prestar beneficios, cuando tanto hombres como mujeres, desde sus actividades obtienen la satisfacción de una necesidad, por ejemplo: el recurso suelo, cuando refieren que es un medio para el sustento diario y progreso de la región; el agua, como un recurso que les representa una “fuente de vida”; los animales, como un medio de abastecimiento de la familia y de producción; beneficio para el entorno, porque éste es el principal contexto, a partir del cual se nutre las actividades principales dentro de la región. De igual manera les representa un costo al momento que cada uno de ellos desde el rol que cumple, buscan la conservación del entorno, disminuyendo las prácticas lesivas hacia los recursos naturales, de tal forma que les permita su subsistencia.

Lo anterior, teniendo en cuenta que para cumplir estos beneficios y costos dentro de la interacción sociedad – ambiente, cada sociedad los va a cumplir a la luz de su idiosincrasia, manifestada en las costumbres y creencias que le son propios y característicos respecto a otras sociedades.

Por otra parte desde el ejercicio y promoción de los roles tradicionales, los hombres, al permanecer más tiempo en el campo desarrollando la actividad de la agricultura, son responsables del cuidado del suelo, desde la siembra, cosecha y nuevamente la preparación del terreno; y las mujeres, al realizar las actividades del hogar, como la cocina, lavandería, cría de animales domésticos, son más responsables del cuidado del agua, al ser ésta utilizada y reutilizada en la mayoría de las actividades.

Con respecto a los significados, se encontró que hombres y mujeres otorgan valor a los recursos que poseen en la región, principalmente cuando hay escasez. Uno de los principales significados está relacionado con el sentido de pertenencia, la forma que tienen de identificarse hacia su entorno, el cual se gesta como producto de

las actividades de campo y actividades domésticas que fundamentan el desarrollo de la región, así como de los comportamientos que reflejan las maneras de interacción a través de los cuales, hombres y mujeres significan sus estilos y formas de vida.

Desde ese sentido de pertenencia por su región y sus recursos, los habitantes del Manzano, conocedores del trabajo y manejo del campo, son hombres y mujeres que toman como propio el contexto en el cual se movilizan, delimitando los procesos de interacción en favor del mantenimiento de los recursos, lo cual consolida el sentir social a partir del valor que cada uno le otorga. Jackson (1994) denomina a este sentido de pertenencia como sentido de lugar, al referirlo en términos del concepto latino “genius loci”, como aquel a través del cual la gente experimenta algo más allá de las propiedades físicas o sensoriales de un lugar, del cual se puede sentir apego al espíritu del lugar.

De ahí que la identificación que cada uno tenga con su entorno, va a permitir que se le dé importancia o no a los recursos naturales que poseen en la región, así como a determinar el grado de implicación frente a la preservación, desde el rol que cumplen a diario. Por lo tanto, al abordar los estilos de vida de hombres y mujeres de la región, se encontró que su supervivencia depende de sus patrones de comportamiento, principalmente en el manejo del suelo y bosque, los cuales a lo largo del tiempo se han visto deteriorados. Sin embargo, dicho deterioro ambiental, es el que les ha permitido la posibilidad de sentirse identificados con su entorno, logrando una resignificación de sus esquemas de pensamiento, al generar nuevas alternativas de vida que conllevan a la implementación de estrategias que garanticen el mantenimiento y conservación de su entorno natural; en este caso, con el cuidado de los bosques y procesos de reforestación.

Esto se ve reflejado en el rol de hombres y mujeres como agentes transformadores de su realidad, en las actividades que ejecutan a diario; una de ellas, en el caso de la mujer, es reutilizar el agua, que inicialmente utiliza en la cocina para lavar y preparar los alimentos, posteriormente recolectar y utilizar para el riego del suelo o para los animales, dándole la denominación de aguas saladas; evidenciando con esta práctica, un doble uso que beneficia tanto al hombre como al medio natural.

En el caso de los hombres, su aporte en el mantenimiento de los recursos se da en el momento en que educan

a sus hijos en la conservación de los mismos al evitar acciones como la quema del suelo, al ser éste un comportamiento transgeneracional que ha ocasionado desgaste y dificultades para la producción.

Lo anterior nos permite comprender que de la forma particular como son utilizados los recursos naturales, se ve soportada gran parte de la construcción que hombres y mujeres han logrado hacer de la interacción con su entorno, interacción que genera una apropiación del espacio, donde se puede ver que tanto hombres como mujeres construyen una concepción individual con significados y valoraciones propios, forjando así una identidad ambiental, orientada hacia la construcción de significados, expresados en cómo los recursos naturales les representan una mejor calidad de vida, les permiten la satisfacción de necesidades básicas y favorecen el fortalecimiento de la relación con su entorno, en la medida que expresan: “sin naturaleza no hay vida, no hay agua, ahora cuidamos, tenemos semilleros”, “actividades para cuidar el entorno: no talar, no quemar, cuidado con las basuras”, los cuales se ven complementados en el cumplimiento de sus roles diarios.

En este sentido se puede hablar que esta identidad en la población se consolida a partir de las transformaciones culturales y físicas que sufre el entorno natural, que difieren de una región a otra de acuerdo a sus características de cultura (reconocimiento de la población por la actividad agrícola, trabajo, distribución de tareas, etc), autonomía (interacción con el entorno), formas de pensar, entre otras; lo que permite en este caso, que tanto hombres como mujeres del Manzano, se apropien de su espacio físico y así construyan su territorio de vida.

Por lo tanto, los estereotipos y significados hacen que finalmente se genere una respuesta o comportamiento diferente, que con base en las demandas tanto individuales como colectivas propias de la persona desde su género, son los que permiten la construcción de una relación sentida respecto a lo que la relación hombre-entorno les ofrece, manifestada desde el rol que asume cada uno al comenzar el día y, desde ese momento lograr un contacto único con el entorno natural y los recursos naturales que éste le brinda.

Igualmente la relación hombre-entorno puede ser abordada desde la disciplina de la Psicología Ambiental, la cual permite hacer una descripción de los comportamientos que adoptan hombres y mujeres

en relación a la utilización de los recursos naturales.

En este sentido se puede decir que la población del Manzano desarrolla acciones que reflejan un aprovechamiento de las actividades agrícolas, desde las tareas que cumplen a diario. Al mismo tiempo, al generar dichas acciones, implementan estrategias de conservación permitiendo que los recursos se mantengan en la región.

Para Hines (1987) y Newhouse (1999) la psicología ambiental aporta en la medida en que se orienta a identificar algunos de los comportamientos pro-ambientales. En el caso de la comunidad de estudio, estos comportamientos se encuentran evidenciados en algunas de las prácticas que ellos realizan para la conservación de los recursos, tales como: actividades de guardabosques, reforestación, creación de viveros y recolección de basuras, tal como lo confirman algunos de los habitantes de las veredas El Diviso y El Manzano al decir: “el agua se la conserva con la reforestación y creación de viveros”, “actividades de guardabosques para beneficiarios”, “recolección de basuras y abonos naturales”.

Dentro de estas prácticas también se puede mencionar las actividades que hacen algunas de las mujeres de las veredas del Manzano y Mama Juana, como una posibilidad de poder reutilizar el recurso principal de la región que es el agua, aprovechándolo desde las actividades diarias. Otro de los comportamientos evidenciados en los pobladores del Manzano es que a partir del sentido de conciencia hacia el entorno, ven la necesidad de modificar los estilos de interacción, buscando contrarrestar el alcance que han generando las prácticas ambientales de quema y contaminación utilizadas generaciones atrás, llevando a un deterioro de elementos como suelo, bosque, plantas y animales.

Se puede afirmar que los estilos de hombres y mujeres se van estableciendo, dependiendo de la interacción que tenga cada uno con los recursos de la región; por lo tanto, al hablar de cuál de los dos es más conciente en el cuidado y preservación de los mismos, se expresa que en el caso de la mujer, se puede ver un mayor cuidado del agua, cuando a partir de las actividades domésticas principalmente, la reutiliza con el fin de aprovecharla al máximo.

Por su parte los hombres, al encontrarse más involucrados con las actividades del campo, intentan cuidar más el recurso suelo, al referir algunos de ellos que: “siembra en los linderos mata-ratón para favorecer la tierra”, “se educa a los hijos en el cuidado

de la naturaleza”, etc.; además porque al cuidar este recurso, se va a favorecer una fuente de progreso para la familia y la región.

Las mujeres participan con menor intensidad dentro de lo que estas actividades involucran: siembra, paleo, cuidado de cultivos y recolección, otra de las implicaciones en cuanto a la distribución de tareas con respecto al rol asignado socialmente dentro de la región.

Cabe aclarar que las condiciones de vida de la misma comunidad obligan a modificar de alguna forma su contexto, en favor de su subsistencia, como un mecanismo de adaptación; de ahí que el tiempo que ha transcurrido con dichos modos de vida, ha creado una cultura y un sistema de creencias que sustentan sus patrones de comportamiento.

Estos procesos de adaptación y cambio se evidencian en el deterioro del ambiente que ha llevado a cambios en las formas de pensar, como se puede ver en la población cuando manifiestan: “de acuerdo al cuidado de la naturaleza, soy padre de cuatro hijos, la última tiene dos años, yo a ellos les enseño que no se debe cortar los árboles aunque sea un espino o trapiche, que son espinosos; yo les he dicho que eso no es bueno...”, “en un bosque ya no nacen los mismos árboles, ya no vuelven a crecer en esos terrenos, por esta razón me siento y converso con los muchachos...”.

Es por ello que esta realidad invita a que se genere mayor conciencia de los impactos que tienen las acciones de hombres y mujeres sobre los recursos naturales, ya que cada acción por pequeña que parezca, genera cambios a nivel personal, social y medioambiental.

3. CONCLUSIONES

1. Abordar el rol de género en la población del Manzano, permite hacer una lectura frente a la forma como se ha construido conceptos tales como la división sexual del trabajo, trabajo productivo, reproductivo y comunitario, así como el acceso a los recursos, dando lugar a la descripción de los procesos sociales que generan y reproducen las desigualdades prevalecientes entre hombres y mujeres dentro de la región.

2. El comprender desde los estereotipos los roles que adoptan hombres y mujeres del corregimiento del Manzano, desde las actividades de la rutina diaria y en relación al uso de los recursos naturales, implica adentrarse a conocer su cognición social, estructura mental y simbólica de lo que los caracteriza como pobladores de esa región, al mismo tiempo que permite adentrarse a conocer las posturas que adoptan en relación al trabajo del campo, ratificando sus creencias, tradiciones que representan la desigualdad de género, la cual se evidencia también en la utilización de los recursos naturales.
3. Los comportamientos a partir de la interacción hombre - entorno permiten vislumbrar las acciones específicas que rigen estilos de vida y con ello, el impacto que cada uno genera en su contexto natural. Aquí es donde se logra identificar la importancia de los roles y la presión que ejerce cada uno, ya sea como una alternativa en pro de su conservación o facilitadora de su deterioro.
4. Es importante retomar los elementos psicológicos, como los constructos personales, estereotipos y significados que conllevan a las prácticas ambientales en una población determinada, dado que estos elementos se muestran como determinantes en el momento que se genera acciones favorables o desfavorables hacia el entorno natural.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDI LÓPEZ Graciela y COLS. Fundamentos en Humanidades: Una aproximación a la psicología ambiental. Universidad Nacional de San Luís. San Luís, Argentina. 2006
- CAMPBELL D, Stanley J. Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social. Amorrortu Editores, Argentina, 2002
- CORNELIA BUTLER Flora. "Participación de la mujer en investigación y extensión para la conservación y desarrollo de recursos naturales". La Molina, Perú. Tomado de seminario: "Equidad de género y recursos naturales". Peten, Guatemala. 17 a 21 Noviembre, 2003.
- EXPÓSITO, Verdejo M. "Diagnóstico Rural Participativo, una guía práctica: Proyecto Comunicación y Didáctica". Centro Cultural Poveda. Santo Domingo, República Dominicana. 2003
- GONZÁLEZ CASTILLO, Elizabeth. "Lo científico de la investigación cualitativa: viejos dilemas, nuevas posturas." Revista Nómadas. Universidad Central. No. 18. Abril 2003
- MARTÍNEZ, M. La Investigación Cualitativa (síntesis conceptual). Revista de Investigación en Psicología - Vol. 9
- MILLER. "Procesos culturales del ser humano". Tomado de la revista electrónica de psicología social. Madrid. 1993.
- MOSER, C. La planificación de género en el Tercer Mundo, enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. En V. Guzmán, P. Portocarrero y V. Vargas (comps.), Una nueva lectura: género en el desarrollo. Ediciones Entre Mujeres Lima. 1991.
- SALAZAR y LÓPEZ. Investigación profesoral: "Incidencia de las creencias que se construyen en relación a la pobreza, en el emprendimiento de un grupo de familias del corregimiento del Manzano". Universidad Mariana. 2008
- WINFRED F. Hill. "Teorías Contemporáneas del Aprendizaje". Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1974
- Zarama y cols. Investigación: "Recuperación Psicosocial y ambiental en el Corregimiento del Manzano, municipio de Taminango". Universidad Mariana. 2008.
- MENDOZA, P. Rudy. Investigación cualitativa y cuantitativa - Diferencias y limitaciones. Tomado de <http://www.monografias.com/trabajos38/investigacion-cualitativa/investigacion-cualitativa.shtml> Piura Perú 2006.
- SOCIALPSYCHOLOGY43. Tomado de Psicología Social: Aprendizaje Social. Equipo: 04. "Psicología Social. Factores básicos de la conducta social". Actualizado 22 Junio de 2008
- www.google.com.co. "Psicología ambiental: elementos básicos", Sergi Valera, Enric Pol ,Tomeu Vidal, Universidad de Barcelona - Programa de Psicología.